

Los Jóvenes

Almería

Domingo 6 de Mayo de 1945

HOJA
MENSUAL
DE LA
Congregación
DE LA
Inmaculada
Y
San Luis
Gonzaga
AÑO II
NÚM. 6

Magna peregrinación de Congregaciones Marianas al Cerro de los Angeles ¡Cuarenta peregrinos congregantes de los Luises lleva Almería!

ENTUSIASMO - ALEGRÍA - VIDA

Siluetas juveniles La psicología del joven acusa un rasgo pronunciado, que se diferencia de los demás: La falta de recuerdos y cuando existen su escasa valoración sentimental.

Todo en el joven son esperanzas.



Rezando el Rosario suben al Cerro

Y precisamente la carencia de imágenes pretéritas le impulsa siempre a inclinarse adelante.

Y como son leyes de naturaleza estas inclinaciones y como no se varían ni se anticipan... resulta el joven un corazón de fuego con inteligencia limpia en los mejores casos que vive de esperanzas y... soñando dulcemente va tramando su vida.

Poco le importan los obstáculos porque aunque el alma se remanse ante ellos, a la postre los supera.

Por esto buscando una fórmula que reduzca y concrete esas esperanzas para establecer en él una vida de equilibrio, la sintetizamos en esta idea.

*Se reza el rosario en pleno trayecto
y se canta la salve en la
estación de Guadix.*

*En Linares se debieron el primer
Viernes y oye Misa y comulgan.
Llegada a Almería.*

«El joven debe de ser dinámico por los impulsos y los brotes pujantes de su vida, pero a esa gran fuente de energía, actividad, tenemos que poner una fuerza de inhibición, para que viva por dentro tomando algo de pasividad que contraste la expansión de su alma». Segador afanoso y asceta meditabundo y con estos dos polos, equilibrio y... normalidad.

Esta es la gracia de la silueta juvenil.

...Hicimos un alto, en el camino, al pie del cerro que ahora es de penitencia para besar unas piedras mutiladas.

En grandes grupos, con banderas, al cuello el cordón celeste, vamos subiendo... rezando avemarias subimos... las cuentas del rosario son escaleras...

¡Cerro de los Angeles! La bandera española en el sitio del Monumento caído. ¡Cómo le duele a España aquel montón de ruinas!

Acariciados por banderas blancas... sin rencores y con esperanzas de jóvenes se oye un acto de consagración viril y dulce... se hincan las rodillas... ¡que no se levante el monumento sin que cada ladrillo esté empapado con pureza de jóvenes!

Así, juventud llena de pureza. Tu eres España.

Modernismos

Colaboración de Jaén... donde resido...

Por Devico

ESCENA PRIMERA

En el expreso Madrid-Cádiz.

Jaime, alto y fuerte, moreno, 27 años, capitán de la Legión.

Carlos, alto, fino, rubio, ojos azules... 25 años... ingeniero de caminos.

Compañeros de colegio, de Tudela, del que diez años atrás habían salido, sin que hasta aquel momento hubieran vuelto a encontrarse.

Frente a ellos un figurín de revista, niña casi pero ya mujer, con el aire modernista de sus modelos estilizados. Lectora de novelas fuertes, último figurín de labios rojinegros.

Los antiguos compañeros de colegio, con la alegría del encuentro, diéronse mutuamente cuenta, de sus vidas y aventuras, conversación que era seguida, con interés por Fifi, nombre que igual que a la modernista podía cuadrarle a Minta, el inseparable chuchito que era el final de su atuendo, y con el descoco y frescura de buen tono en estos tiempos, no tardó en mezclarse ella, flirteando a más y mejor con ambos, entablando esa superficial amistad, que entre unas y otras cosas, le hicieron a nuestros dos amigos, breve, el largo viaje.

ESCENA SEGUNDA

Despedidas. Planes. Risas. Citas. Alegrías... ¡Humo!

Carlos quedó en Cádiz, punto igual de destino que el de Fifi, que iba a pasar temporada con unos lejanos parientes.

Jaime, embarcó aquel mismo día para Ceuta, terminado su permiso.

Algún tiempo después, sabedor Jaime del afianzamiento que para Carlos había tenido el flirteo del tren con Fifi, por la frecuente correspondencia que con éste sostenía, no pudo resistir en su espíritu noble y recto al deseo de advertirle lo que en su pundonor cristiano y modo de ver la vida, creyó en conciencia: «Las chicas modernas—le decía en su última carta—creen y a veces consiguen, llevarnos al matrimonio atraídos por esos falsos encantos de su vida. No se dan cuenta de que pierden sus mayores encantos: la feminidad y el recato cristiano que debemos desear ver en las futuras madres de nuestros hijos, y que siempre son factores que no se improvisan ni se suplen.

ESCENA TERCERA

Para Carlos no cayó en saco roto la advertencia .. y aquel idilio que empezaba terminó y le dió las gracias a Jaime por su oportuna advertencia... y a Dios, por que se la había inspirado librándose así del precipicio en que empezaba a deslizarse.

DESENLACE

MODERNISMO... ¡cuanto daño haces...! por seguirte cuántas chicas lloran su felicidad perdida .. cuántas solteras... con labios descoloridos.

HERMINIA Librería del Sagrado Corazón

En esta Casa tan acreditada encontrarás lo mas surtido en estampas, libros, rosarios, crucifijos, papelería y a precios económicos. VISITA ESTA CASA

La marcha ¡pi iii!

Son las tres y media de la madrugada. Tras la Misa y Comunión parten los optimistas peregrinos en busca de los tan ansiados departamentos que en la Estación nos esperan. Apenas partimos, y ya las voces juveniles saludan al nuevo día y se despiden del terruño almeriense. Unos entonan, algunos desentonan, los más se entonan... con un cálido saludo a la merienda.

Parrales, estaciones solitarias, tierras áridas y secas. Pronto los rayos de sol van, primero, reanimando, después... El vagón parece un cuadro recortado del mes de agosto. Gabardinas, chaquetas y corbatas en graciosa mezcla yacen sobre las maletas.

¡Moredal nada... todo lleno, adelante. ¡Baeza! ¡Baeza! El transbordo. Mi maleta, la corbata, el lío de Juan, el paquete de Paco, las meriendas, la bandera, las barras, el botijo... Ciento cincuenta bultos, cuarenta pobrecillos leones. ¡El exprés! ¡El exprés atestado...! Humo, polvo, carbonilla... ¡Sálvese el que pueda...!

—¿Ustedes gustan...? El milagro se ha realizado. Apenas hace media hora salimos de Baeza, y ya el segundo vagón de aquel tren sevillano tan largo, se ha convertido en una gran batalla gástrica. Lo increíble ha sucedido. La entrada en el vagón. ¡Pero...? Sí, hubo «meleneo». Nuestros congregantes cosmopolitas capitaneados por un congregante ya Cano, y enardecidos ante los acentos potentes pero invisibles de Angulo, ocuparon pacífica, diplomática, caballeresca y resueltamente aquel cómodo vagón.

Ta-tá... tatá.. Despeñaperros... Ta-tá... Manzanares. Ya anochece... Alcázar de San Juan... Ta-tá... Aranjuez, el Tajo. ¡Ya veo el Cerro...! ¡¡Madrid!! ¡¡Madrid!! Aquella es la Telefónica.—No hombre, San Francisco el Grande.—¡Qué despiste! ¡Provincianos...! Aquello es la iluminación del Metro...?...

Vagones, vagones, más vagones, orgía de vagones... ¡Qué estación más enorme...! Llegamos. En el andén nos esperan los congregantes de Almería que en Madrid estudian. Un ¡hurra! imponente. Maletas, paquetes, abrazos, saludos, tropezones, maletazos... ¡Ah! ¡Qué grande es Madrid! ¡Si no fuera tan tarde, nos podríamos dar una vuelta...! La obediencia sin embargo se impone y... ¡Cada mochuelo a su olivo, que mañana será otro día!

Actos de la peregrinación

La estancia en Madrid, no ha podido ser más plena de actos emotivos.

La asamblea en el teatro Fontalba y la ida al Cerro de los Angeles son hechos que difícilmente se borrarán de la imaginación de los peregrinos.

En el Cerro de los Angeles

Al día siguiente fuimos al Cerro.

Magnífico ejemplo el de nuestra Congregación. Cincuenta jóvenes de Almería, en una mañana trascendental se dirigen hacia el corazón de España. Allí está el corazón de Jesucristo.

Regreso

¡Atocha 11 noche! ¿Quién falta? ¡Pero hombre siempre el mismo! ¿Pero en donde se ha metido? Por fin, cabeza coronada con melenas en barbecho aparece, riéndose de la vida, y con un optimismo exagerado y dinámico que le ha comunicado el metro llevándolo de la Cibeles a Sol, sin pasar nunca por Atocha!!! ¡Que grande eres Fernando! En pacífico correo salimos para Linares... las luces se van apagando y cada uno se reclina, saboreando ilusiones y alegría, y a las 6 de la mañana subimos en estridente tranvía a Linares. Curiosidad de madrugadores... y a la Iglesia. Allí, primer viernes, comulgamos, oímos misa y por la tarde... Oye rápido que lleguemos pronto... Baeza .. Moreda, Gurdix... Abla, Doña María... Fuente Santa, Benahadux... Huerca. Maleas... Almería. Bienvenidos.

Fiesta del Libro

Trabajo premiado, por Manuel Lago Santisteban

América. España. Océano Atlántico.

Y España ya era más grande. Tenía que ser así. Sin más remedio. España no cabía en la península.

Su genio, su valor, su pujanza sin límites lo exigían. Su espíritu era único. Y llegó un momento en que se saturaba dentro del recinto patrio. Y crecía, crecía.

Y el milagro se hizo. Tres carabelas celestes seguían la ruta del sol. Sus filos iban cortando las aguas vírgenes del ignoto océano. Pendones morados con la eterna enseña de la cruz eran mecidos por vientos extraños. Y las carabelas avanzaban empujadas por la esencia de una nación eterna.

Ya España tenía muchas hijas. Como buena madre les enseñaba a hablar, la lengua de los romances del Cid y Fernán González. Les dijo quien era Dios, como tenían que rezarle; les enseñaba sus virtudes. Les infundía el espíritu inmenso en el que ella se había formado. Les dió todo. Su fé. Su sangre. Su cultura. Su amor.

Y las hijas iban creciendo. Las caracolas juveniles se iban haciendo mas brillantes. Se miraban en su madre. Al ser mayores de edad se hicieron independientes de la autoridad maternal. Ya ellas solas tenían la suficiente formación para seguir por la vida como su madre.

Pero España estaba ahora más unida que nunca con ellas. Sus hijas se miraban en ella y copiaban sus virtudes.

Se podrán romper los lazos puramente humanos y civiles. Pero jamás, siempre jamás, podrán romperse los espirituales. Somos iguales a ellos. La misma sangre corre por nuestras venas. Tenemos las mismas costumbres, las mismas reacciones ante la vida. Pensamos igual.

Y por eso. Como los libros son la expresión de los pueblos, del alma y la cadencia, del ritmo, del pensar, del ver y el gustar de las cosas, son joyas del corazón. Son fruto siempre maduro del árbol de la inteligencia humana.

Sus páginas están llenas de lágrimas y de risas; de trompetas guerreras y salmos monacales; de tempestades negras y amaneceres sonrientes; de vida. De la vida de los hombres, que en mi España lo son de veras.

Y son los poemas como el del Mio Cid. Las cántigas del Rey Sabio, el «Libro del buen amor» del Arcipreste de Hita. Las comedias de Lope y de Tirso. La cumbre de amaneceres siempre brillantes; el Quijote. La sutileza de San Juan de la Cruz. Las lágrimas del corazón de Bécquer. La brisa agrídulce de Juan Ramón Jiménez y Federico García Lorca.

Y los arcos se unen y forman el gigantesco puente de la esencia de España. Y nuestras ideas, y nuestros pensamientos mantienen siempre encendida la llama inmortal de la raza, que allá, tras el Atlántico, mantienen nuestros hermanos con nosotros. Y la llama sube, sube.

Y por eso España mira al libro como el vehículo, el instrumento que una siempre nuestras almas. Pues los libros encierran los aromas más sutiles y delicados de la esencia patria, y el aroma penetra por los sentidos y llega allá, a lo hondo.

Y el libro hace que Don Quijote camine sobre Rocinante, no solo por la Mancha, tierra empapada de sangre e historia patrias, sino también por las azules y profundas aguas del océano y llegue allí, donde millones y millones de almas gemelas lo esperan impacientes. Y España va marcando la norma a seguir. Las rutas de amapolas encarnadas y campanillas azules.

El libro, embajador de la raza. Solera. Pequeño titán de efectos colosales. Esencia. Nostalgia de cielos. Corazón grande de rítmico latir. Antorcha de rosados resplandores. Virilidad pujante. Armonía de sencillez de aldea con bullicio de urbe. Remanso y borrasca. Amor. Sabor agrídulce pero siempre caliente. Latir, latir. Estandarte de la civilización.

Y España con el libro lleva todo esto a sus hijos. Y su alma continúa en pie. Cien millones de seres que ruegan a Dios con las mismas palabras. Que cantan, que lloran, que triunfan lo mismo. He aquí la obra.

Tres carabelas celestes arribaron en las doradas costas de la nueva España. Soldados de brillantes armaduras. Escribanos de ojos cansados. Poetas. Misióneros de Dios y del amor llegaron allá. Y allá está desde entonces aquí, pues allá y aquí tienen la misma alma.

Y lo que mantiene es a unión son esos libritos. Sí, esos libritos pequeños que tu ves en ese escaparate.

Piensa y contempla.

España te lo pide.

Dios te lo exige.

Allá en el Cerro Hemos ido...
Sí, nosotros, Congregantes Marianos. Hemos ido en legiones apretadas, a postrarnos ante las ruinas sacrosantas del monumento de amor y de rosas levantado por los buenos hijos de España.

Y subíamos...

Y subíamos apretados por iguales emociones rodeando la bandera de la Madre mas hermosa. El celeste con el blanco, los colores de la Virgen arrullados por el viento de emociones religiosas.

Y con nosotros subian las más rústicas palomas. La cadencia y la angustia de las notas musicales mas sublimes. Los perfumes de las flores mas hermosas.

Era la flor de la juventud que subía por el camino.

Y la Virgen, allá, en lo alto, sonreía. Sonreía como ella sabe hacerlo. Y nosotros, embrujados por la brisa de sus ojos, marchábamos.

En las manos un rosario. Dinamita que mueve los corazones a empresas portentosas. Collar ambarino de amores. Son ritmo de corazones que se mueven por idénticos impulsos. Rezando.

Y ya estábamos más cerca. Abajo la llanura tapizada de verde. Arriba el azul inmenso del cielo.

Allí estaba España. Se sentía. Palpitaba por todos lados. La veíamos diáfana. Brillante. Armoniosa. Sin esquivos.

Los aires se llenaban del aroma de la juventud más viril y más sana, más heroica. Caballeros de María Inmaculada. La generación que crece bajo el manto de la Estrella de los cielos. De donde han de salir los buenos españoles que sepan continuar las rutas heroicas.

Y qué ambiente. Se respiraba el oxígeno sagrado de un cielo sin nubes. Bebíamos en las fuentes siempre claras del amor a Cristo.

Las banderas entre tanto, tremolaban. Sí, palpitaban como nuestros corazones, con la misma emoción. Y el celeste se hacía blanco. Y el blanco se hacía celeste. Y cada peregrino era una bandera. El cerro, nimbado por aureolas, refulgía como el trino de mil aves.

Incieso. Oración. Potencia en los corazones. Fuimos a lavar las heridas que hicieron al Corazón del Redentor los equivocados. Y es tanta la fuerza de una juventud que sabe rezar y sabe serlo de veras, que Cristo nos miraba con amor y perdonaba. Y al bajar, todos iban más alegres. Más jóvenes. Con nuevas ansias de luchar por Cristo.

Del Cerro se desperdigaban hacia todos los rincones de España, congregantes que habían vivido las horas inolvidables de esa unión. Hemos visto en el Cerro el espíritu de la Congregación, el espíritu único de los hijos de Maria, que es inmenso.

Y soñamos. Y haremos que nuestros sueños sean lo más pronto realidades.

Pues nosotros.

Hemos ido...

Se restaura Espejos a la perfección en el Taller de R. Drocacosta,

Calle de la Santísima Trinidad Núm. 17

ALMERIA



S. E. R.

SECRETARIADO EJERCICIOS RETIROS
ALMERÍA

El domingo próximo, 13, es el DIA MUNDIAL DE LAS Congregaciones Marianas

El Caudillo de España ha practicado los Ejercicios en el Pando con cinco actos diarios, dirigidos por el P. Fr. Barquet, S. J.

En este mes de Abril se han dado 4 tandas de Ejercicios en la Casa de S. Ignacio.

- P. Rodriguez a Maestros.
- P. Martinez, día 7, a Caballeros.
- P. Linde, a Ferroviarios
- P. Reina, a Caballeros.

EN EL MES DE MAYO

- P. Rodriguez, a Estudiantes.
- P. Martinez de la Torre, a Caballeros.
- P. Linde, a Ferroviarios.

Palacios Valdés: Tiene dos épocas una mala: Hna. San Sulpicio. Otra de arrenqueamiento. Consulta antes

Día Mundial de las Congregaciones

Se celebrará en Almería en la siguiente forma:

Por la mañana a las 9 Misa para las Congregaciones femeninas.

A las 10 para jóvenes y caballeros celebrará la Sta. Misa el Excmo. Sr. Obispo. Al terminarse las dos Misas se dará la bendición papal concedida por S. S. para este día.

Por la tarde a las 7 y media irán todas las Congregaciones a la Casa de S. Ignacio. Allí el Sr. Obispo bendecirá la Imagen de la nueva Congregación. Se hará la Procesión y el Mes de María.

PEREDA. Escritor de prosa sana y de ideas más limpias que la prosa, gran estilista. Restaura las costumbres familiares. Hace mucho bien

Congregación de labradores de la Vega

Se proclamará la Junta el día 13, día de las Congregaciones Marianas, en la Casa de San Ignacio. Se titulará de María Auxiliadora y San Francisco de Borja.

A continuación de la imposición de medallas será la bendición de la Imagen por el Sr. Obispo y la Procesión a su Ermita, dentro del jardín de la Casa de Ejercicios.



En las ruinas del Monumento

COLOMA. Gran novelista español, pluma fácil, estilo elegante con justeza y colorido inimitable. Gran costumbrista. Lee sus obras